

Curso
de Formación
Teológica Evangélica
Volumen X

ÉTICA

Ética Cristiana

Francisco Lacueva



EDITORIAL CLIE

Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLS (Barcelona)
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>

ÉTICA CRISTIANA

CURSO DE FORMACIÓN TEOLÓGICA EVANGÉLICA V.10

© 1975, de la Misión Evangélica Bautista de España

ISBN: 978-84-7228-176-9

Printed in USA

Clasifíquese:
43 TEOLOGÍA: Ética
C.T.C. 01-01-0043-01
Referencia: 220237

INDICE DE MATERIAS

<i>INTRODUCCION</i>	13
<i>PRIMERA PARTE: LOS SISTEMAS ETICOS</i>	
<i>Lección 1.^a Noción general de Etica.</i> 1. Definición 2. ¿Por qué es el hombre un ser ético? 3. ¿Existe para el hombre una Etica meramente natural? 4. Sólo existe una Etica válida, la cristiana. . .	21
<i>Lección 2.^a Sistemas éticos utilitaristas.</i> 1. El epicureísmo. 2. Crítica del epicureísmo. 3. El utilitarismo. 4. Crítica del utilitarismo	26
<i>Lección 3.^a Sistemas éticos idealistas.</i> 1. El intuicionismo. 2. Crítica del intuicionismo. 3. El purismo moral de Kant. 4. Crítica de la Etica kantiana . .	31
<i>Lección 4.^a Sistemas éticos dialécticos.</i> 1. La Etica evolucionista. 2. Crítica de la Etica evolucionista. 3. Etica de Hegel. 4. Crítica de la Etica hegeliana. 5. Etica existencialista o Moral de situación. 6. Crítica de la Etica de situación	36
<i>Lección 5.^a Sistemas éticos trascendentales.</i> 1. Definición. 2. Etica de Platón. 3. Crítica de la Etica platónica. 4. Etica de Aristóteles. 5. Crítica de la Etica aristotélica	42

<i>Lección 6.^a Etica teocrática o teológica.</i> 1. Definición. 2. Su relación con las demás éticas. 3. Presupuestos fundamentales de la Etica hebreo-cristiana: A) La naturaleza moral del hombre. B) La naturaleza de Dios. C) La revelación divina.	45
---	----

SEGUNDA PARTE: ETICA DE LA LEY

<i>Lección 7.^a Carácter de la Etica del Antiguo Testamento.</i> 1. El monoteísmo ético. 2. La voluntad divina. 3. El pecado humano. 4. La redención divina. A) El antiguo pacto. B) El nuevo pacto.	53
<i>Lección 8.^a La Ley del Pueblo de Israel.</i> 1. Distintas acepciones del término "ley". A) La ley eterna. B) La ley natural. C) La ley científica. D) La ley positiva. E) La ley divina. 2. El carácter de la torah. 3. Comparación entre la torah y la ley positiva. 4. El propósito de la torah . . .	57
<i>Lección 9.^a El Decálogo.</i> 1. Carácter religioso del Decálogo. 2. Su orden. 3. La primera tabla. 4. La segunda tabla. 5. Evaluación del Decálogo. A) Sus puntos fuertes. B) Sus limitaciones . . .	62
<i>Lección 10.^a Enseñanzas éticas de los profetas del Antiguo Testamento.</i> 1. Objetivos del ministerio profético. 2. El mensaje distintivo de cada profeta. 3. Puntos éticos que destacan en la enseñanza profética. A) La separación de Dios. B) La injusticia social. C) El juicio divino. D) La gracia regeneradora	67

TERCERA PARTE: ETICA DEL EVANGELIO

Lección 11.^a La enseñanza ética del Señor Jesucristo (I). 1. Relación entre la Ética de Cristo y la del Antiguo Testamento. A) Su relación con la Ley. B) Su relación con los Profetas. C) Su originalidad. 2. Lugar de la Ética de Cristo en el Evangelio cristiano. 3. Su relación con la enseñanza del Reino de Dios. A') Teoría de la "Ética del ínterin". B') La Ética del Reino futuro. C') La Ética del Reino futuro con validez actual. D') La Ética del Reino de Dios como realidad presente. 4. Enseñanza de Jesús acerca de las recompensas. 75

Lección 12.^a La enseñanza ética del Señor Jesucristo (II). 5. Forma de la enseñanza ética de Jesús. 6. Enseñanza ética positiva de Jesús. A) Mandamientos. B) Ejemplos. C) Consejos. 7. Enseñanza ética negativa de Jesús. A') El desordenado amor a sí mismo. B') Los pecados de la carne. C') Los pecados del espíritu. D') Pecados de tipo religioso 85

Lección 13.^a Principios de ética paulina (I). 1. Características de la ética paulina. A) Más teológica que humanista. B) Más espiritual que legalista. C) Más disciplinada que "ascética". 2. Bases teológicas de la ética paulina. A') El Reino de Dios. B') El Evangelio de la salvación. C') La fe . 93

Lección 14.^a Principios de ética paulina (II). 3. Los motivos de la ética paulina. A) El deseo de complacer a Dios. B) El testimonio del Evangelio. C) La solicitud por el bien de la Iglesia. D) El motivo escatológico. E) Las consecuencias de la desobediencia. 4. Las normas de la ética paulina.

A') La Ley. B') El ejemplo de Cristo. C') La conciencia instruida. 5. Lo natural, lo carnal y lo espiritual. 6. El concepto del mal. A'') Pecados sexuales. B'') Los excesos. C'') Pecados de la lengua. D'') El egoísmo. E'') Pecados antisociales. 7. El concepto del bien. A''') Las virtudes llamadas "teologales". B''') Otras virtudes. C''') El fruto del Espíritu. D''') Cosas en que el cristiano debe pensar (Flp. 4:8) 99

Lección 15.^a Enseñanza ética de las epístolas llamadas universales. 1. La Epístola de Santiago. A) Es aparentemente judaica. B) En realidad, su enseñanza es cristiana. C) Ofrece un resumen de moralidad cristiana. 2. Las epístolas de Pedro. A') Su base teológica. B') Los motivos éticos. C') Maneras de agradar a Dios. D') Virtudes características en las epístolas de Pedro. E') Ética social. F') Los vicios condenados. 3. La primera epístola de Juan. A'') Base doctrinal. B'') Las normas de conducta. C'') Los vicios que se han de evitar. 4. La epístola a los hebreos. A''') Los pecados condenados. B''') Las virtudes recomendadas. C''') Los motivos éticos 106

CUARTA PARTE: ETICA CRISTIANA SISTEMÁTICA GENERAL

Lección 16.^a La vida cristiana es un Exodo espiritual. 1. Punto de arranque de la Ética Cristiana. 2. La idea del Exodo en la ética hebreo-cristiana. 3. La constante purificación de nuestra andadura. 4. El aspecto positivo de la santificación 115

Lección 17.^a El carácter santo de Dios 1. Concepto de santidad. 2. La santidad divina, exigencia de

nuestra santidad. 3. Dos clases de santidad. 4. Santificación por la fe. 5. ¿Cómo encontrar meta y camino de santidad?	122
<i>Lección 18.^a La imagen de Dios en el hombre.</i> 1. El hombre, creado a imagen de Dios. 2. Deterioro de la imagen de Dios en el hombre. 3. Dos ma- neras de perderse. 4. Restauración de la ima- gen	127
<i>Lección 19.^a Los elementos de la acción ética.</i> 1. Definición. 2. Análisis del acto moral. 3. La coloración del acto moral. A) Materia. B) Cir- cunstancias. C) Consecuencias. 4. La motivación. 5. Clases de motivos: A”) Motivos dignos; B”) Motivos indignos. 6. ¿Mérito o recompensa? 7. Hábito y rutina	132
<i>Lección 20.^a La norma del hombre nuevo.</i> 1. Con- cepto de “norma”. A) Constitutiva. B) Precep- tiva. C) Declarativa. 2. “No estáis bajo la Ley, sino bajo la Gracia” (Rom. 6:14)	139
<i>Lección 21.^a La primacía del amor en la Ética Cris- tiana (I).</i> 1. Cuatro clases de amor para cuatro clases de vida. A) “Epithymía”. B) “Eros”. C) “Philia”. D) “Agápe”. 2. El amor, brújula de la vida del hombre. 3. El amor en una Ética existencial cristiana	146
<i>Lección 22.^a La primacía del amor en la Ética Cris- tiana (II).</i> 4. El amor, valor radical y eterno. 5. La Regla de Oro. 6. El amor y la “koinonía” .	152
<i>Lección 23.^a El fruto del Espíritu y las obras de la carne.</i> 1. Interrelación de la fe, el amor y las bue- nas obras. 2. Nuestra justicia moral es fruto del Espíritu Santo. 3. ¿Monergismo, sinergismo o energismo? 4. Se trata de UN SOLO FRUTO. 5. Las obras de la carne	160

QUINTA PARTE: ETICA CRISTIANA SISTEMATIZADA PARTICULAR

<i>Lección 24.^a Etica privada o deberes consigo mismo.</i> 1. ¿Puede un cristiano amarse a sí mismo? 2. La consagración total a Dios. 3. Lo bueno y lo malo para el cristiano. 4. Deberes particulares para consigo mismo	171
<i>Lección 25.^a Etica sexual.</i> 1. Sexo y persona. 2. Lo instintivo y lo ético en el sexo. 3. Los pecados sexuales. 4. Motivaciones positivas en la ética sexual	178
<i>Lección 26.^a Etica conyugal.</i> 1. Importancia del tema. 2. Finalidad del matrimonio. 3. Dignidad del matrimonio. 4. Deberes conyugales. 5. Atentados contra la santidad del matrimonio. A) Las relaciones sexuales prematrimoniales. B) El divorcio. C) Los matrimonios mixtos. D) Impedimentos matrimoniales	184
<i>Lección 27.^a Etica familiar.</i> 1. Deberes filiales. A) Obediencia. B) Amor respetuoso. 2. Deberes de los padres: A') Animar y estimular a sus hijos. B') Educar debidamente a los hijos 3. El aborto	195
<i>Lección 28.^a Etica social.</i> 1. El hombre es un ser social. 2. La justicia social. 3. Trabajo y propiedad. 4. Los sistemas económicos a la luz de la Etica cristiana. A) El Capitalismo. B) El Socialismo. 5. ¿Es el Evangelio un manifiesto revolucionario? 6. Deberes sociales de los creyentes. A") Amos y criados. B") El derecho a la propia reputación. C") Integridad y responsabilidad en el desempeño de la propia profesión	202

ÍNDICE DE MATERIAS

11

<i>Lección 29.^a Etica cívica.</i> 1. Las dos ciudadanía del creyente. 2. El Estado. 3. Los sistemas políticos y la Etica cristiana. 4. Iglesia y Estado. 5. Deberes cívicos del creyente	210
<i>Lección 30.^a El compromiso del cristiano en el mundo.</i> 1. El mundo del creyente. 2. “Luz del mundo” y “sal de la tierra”. ¿Y “levadura”? 3. Bases teológicas de una ética de compromiso. 4. Problemas de difícil solución a la luz de la Etica Cristiana: A) La guerra. B) La pena de muerte	216
BIBLIOGRAFIA	227

INTRODUCCION

El lector estudioso de los volúmenes que integran este Curso de Formación Teológica Evangélica, extrañará una vez más que la cronología que seguimos en la publicación de dichos volúmenes no se ajuste a la "lógica" sistematización que la lista numerada de la primera página de cada volumen hace entrever. Una vez más, nos saltamos otros títulos y nos disponemos a estudiar el tema del volumen indicado como el Xº, es decir, el penúltimo de la serie teológica que venimos publicando.

¿Qué nos ha movido a lanzar ahora a estudiar la ETICA CRISTIANA, dejando para más adelante otros temas lógicamente previos, como son GRANDEZA Y MISERIA DEL HOMBRE, LA PERSONA Y LA OBRA DE JESUCRISTO y DOCTRINAS DE LA GRACIA (con algo tan básico como el tema de la justificación por la fe)?

Las razones personales que me han impulsado a escribir ahora este volumen X son principalmente dos: 1) Acabo de dar un cursillo en Barcelona sobre ETICA CRISTIANA, a petición del Consejo de Ancianos de la Iglesia Evangélica sita en calle Toldrá, 54, a quienes agradezco, entre otras muchas cosas, la oportunidad que me han brindado de estudiar una materia que para mí revestía un extraordinario interés, pero en la que no soy precisamente un experto. La discusión que seguía a cada una de las lecciones me ha servido para clarificar muchas ideas. Hay un proverbio español

que dice: "A hierro caliente, batir de repente"; y no he querido que las ideas que dicho cursillo me ha sugerido, se me fueran enfriando. 2) El segundo motivo que me ha impulsado a publicar ahora este volumen ha sido la urgencia del tema, que hoy se palpa en todos los ambientes sensibilizados por los problemas morales que plantea la moderna sociedad de consumo. Esta urgencia es sentida de un modo especial por los pastores y escritores evangélicos a quienes constriñe el amor de Cristo por las ovejas encomendadas a su cuidado. En realidad, el primer núcleo de estas lecciones lo formaron cuatro conferencias dadas en el verano de 1973 en Santa Cruz de Tenerife, en la iglesia evangélica de la FIEIDE que pastorea D. Bernardo Sánchez. Quiero expresar también públicamente mi gratitud a dicha iglesia.

¿Pero es que nos hace realmente falta a los evangélicos un volumen sobre ETICA CRISTIANA? ¿Es que no tenemos bastante con la Biblia e incluso, apurando más, con el Nuevo Testamento? ¿No hemos acabado ya con la Ley y con sus detalladas normas? ¿No es Jesucristo el que vive en el creyente y el que, por medio de su Espíritu, obra en nosotros su fruto? ¿No es el Amor la única "Ley" del cristiano? ¿No podemos suscribir la bien conocida y bella frase de Agustín de Hipona: "Ama, y haz lo que quieras"?

A todas estas objeciones esperamos dar cumplida respuesta a lo largo de estas páginas. Pero permítaseme, ya de entrada, una observación general bien fundada en mi propia experiencia privada. Cuando yo salí por primera vez de España y de una Iglesia que, a la sazón, disponía de una Casuística Moral completa y minuciosamente cuadrículada, y me encontré en Inglaterra y en un ambiente en el que se insinuaba que con la Palabra de Dios y la dirección de su Espíritu me bastaba para orientarme en la esfera de lo ético, me llegué a sentir completamente desguarnecido de una normativa que me ayudase a saber a qué atenerme en multitud de problemas de índole moral.

Y es que, para saber a qué atenerse en multitud de circunstancias que nos apremian a decidirnos aquí y ahora por lo

que es “la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:1), se necesita una gran madurez espiritual cristiana, basada en una total consagración al Señor, con las antenas siempre alerta a las indicaciones de su Espíritu, y en un conocimiento no corriente de esa sabiduría de salvación que proporcionan las Sagradas Letras (cf 2.^a Tim. 3:14-17).

Ahora bien, ¿cuántos son los evangélicos de habla castellana que disponen del tiempo suficiente (aun suponiendo que no les falten ganas) para adentrarse de lleno en todo el cuerpo de enseñanzas éticas —muchas veces, implícitas—, diseminadas a lo largo de toda la Palabra de Dios según lo demandaban las peculiares circunstancias de tiempo y lugar, puesto que la Biblia no es primordialmente un Credo ni un Código, sino una Historia de la Salvación? Y aun conociendo exhaustivamente, si ello cupiera, todas las enseñanzas éticas de la Sagrada Escritura, ¿dónde encontrar allí alguna indicación clara sobre la licitud o ilicitud de cosas tan importantes, y siempre actuales, tales como el uso de anticonceptivos en el matrimonio, la ejecución de la pena de muerte o el empuñar las armas en caso de guerra “legítima”?

Si se me arguye que basta, para el verdadero creyente, con seguir las indicaciones del Espíritu Santo, replicaré inmediatamente que, aun en el más consagrado de los creyentes, la acción del Espíritu Santo, aun siendo una brújula infinitamente fiable, no garantiza la infalibilidad ni la impecabilidad de ningún ser humano —excepto las del Hombre con mayúscula, que era también el Hijo de Dios—, puesto que todos los demás albergamos todavía en nuestro entendimiento y en nuestro corazón la vieja naturaleza caída, con su “yo” destronado, pero no destruído. Creyentes y líderes evangélicos de la más alta competencia y de la más profunda espiritualidad, piensan a veces (y obran) equivocadamente, en notoria contradicción con lo que el Espíritu de Dios requiere en determinadas circunstancias, creyendo sinceramente que sus ideas, sus planes, sus métodos, sus consejos, sus realizaciones, son un eco de la voluntad de Dios, cuando sólo son producto de una esclerosis mental que no les permite conjugar